

Paris 16 de Mayo de 1888.

La situación.

La Cámara y el Senado reanudaron ayer sus trabajos parlamentarios. Verificóse, sin embargo, esta reapertura con tanta tranquilidad, que indudablemente hubiera pasado desapercibida si no se el ruidoso incidente que vino a turbar en la Cámara el final de la sesión.

Aquello fué una verdadera algarada, de la que fué protagonista uno de los Diputados que tienen la pretensión de llamarse representantes del partido del orden, el conde de Douville-Maillefeu. Acababa de decidir la Cámara el aplazamiento, hasta la próxima sesión, de la discusión relativa a los créditos necesarios para la participación de los diversos Ministerios en la Exposición de 1889. Es, pues, en este momento cuando se produjo el raro y violento incidente a que aludimos, y cuya reseña publica hoy en los siguientes términos, el periódico oficial.

"El Presidente: - ¿Decide la Cámara continuar la sesión? (Si, si! - No, no!)

"El Presidente: - Consulto a la Cámara. Se hace la primera parte de la prueba por el levantamiento de manos.

"Voces en la extrema-izquierda: - Hay una petición de escrutinio.

"Voces en la derecha y en el centro: - La prueba está emperada.

"El Presidente: - En efecto, la prueba está emperada y el reglamento es formal; procede pasar, pues, a la contra-prueba.

"El Conde Douville-Maillefeu: - Pido la palabra para hacer un recuerdo del reglamento. (Rumores)

"El Presidente: - No hay palabra en este momento.

"M. Douville-Maillefeu, subiendo a la tribuna: - Fusito en usar de la palabra. (Rumores) - El escrutinio es de derecho. (Vivas interrucciones)

"El Presidente: - Os llamo al orden y os invito a bajar de la tribuna. La prueba está emperada; por consiguiente no hay palabra. (Aplausos en gran número de bancos).

"M. Douville-Maillefeu: - Me es igual. Tengo el derecho de hablar,

y os Desafío. (Grandes rumores)

" El Presidente: - Os reitero mi llamamiento al orden, sin perjuicio de inscribirlo en proceso verbal. (muy bien! muy bien! en diversos bancos)

" M^r. Douville-Maillefeu: - Es inútil; no me iré de este sitio.

" (El presidente entonces se cubre, y anuncia que va a suspender la sesión. Agitación prolongada en todos los lados de la Cámara)

" No restableciéndose la calma, el presidente invita a los señores Diputados a retirarse a sus respectivos Despachos.

" La sesión queda suspendida a las cinco y cinco minutos".

Nuestros lectores pueden hacerse cargo, por esta ligerísima reseña, del verdadero tumulto ocurrido en la Cámara; pero aun lo más gracioso del caso - es decir la verdadera nota cómica del incidente - es que a pesar de haber quedado en suspenso la sesión y haberse retirado del hemicycle casi todos los Diputados, el virulento conde Douville-Maillefeu continuó impertérrito en la tribuna, desde donde estuvo perorando como un energúmeno durante unos cuantos minutos, o sea hasta que los pocos amigos que constituían su reducido auditorio le dejaron completamente solo en el salón de sesiones.

x x

Por lo demás, en los pasillos de la Cámara no se habló de otra cosa - aparte el incidente reseñado - que del resultado de la elección del Ysère, del viaje del general Boulanger y de las elecciones municipales.

Un poco antes de principiar la sesión, corrió el rumor de que el general Boulanger asistiría a la misma; pero M^r. Laguerre y los amigos del general se apresuraron a desmentir la noticia.

- El general, nos decía el diputado por Vaucluse, ha venido muy fatigado del viaje y tiene necesidad de algún reposo. Por ahora no piensa venir a la Cámara hasta nuevo aviso. lo que sí es seguro es que dentro de una quincena de días, cuando el momento le parezca favorable, subirá a la tribuna y pronunciará un gran discurso.

- ¿Y cuáles serán los puntos principales de esa peroración?
preguntamos.

- Lo ignoro.

Por su parte, el diputado M^r. Basly declaró a sus amigos, que hoy mismo tendría una entrevista con el presidente del Consejo a propósito de los huelguistas de Pantin. - "Si no obtengo - decía - satisfacción en lo que reclamo, llevaré el debate a la tribuna."

Et voilà tout.

Una carta concluyente. — Lo es efectivamente la que acaba de dirigir el doctor Susini, diputado por Bórcega, al director del periódico El Radical, a consecuencia de haber este publicado cierto escrito pretendiendo poner en tela de juicio las convicciones boulangistas del primero.

La carta es un modelo de catilinaria, y si tuviéramos espacio nos haríamos un placer en reproducirla íntegra en nuestra correspondencia. No siendo esto posible, traduciremos los principales y más sabrosos párrafos, aquellos que pueden dar a nuestros lectores más luz en el proceso del partido boulangista que desde hace algunos meses la opinión está formando:

" Si yo soy boulangista — dice el honorable diputado — es porque soy republicano y porque entiendo que la verdadera República no existe aún en Francia; porque, diputado sin pretensiones e ignorado, he podido durante tres años estudiar vuestra conducta política y la del grupo a que pertenecéis; porque, a pesar de la diferencia de calificativo, abriga la convicción de que todos sois oportunistas, culpables así los unos como los otros de no ocuparos más que de intrigas personales y pequeñas conspiraciones de pasillo sin otro objeto que hacer el juego de ministerios que se parecen todos; porque durante tres años he combatido yo mismo en vuestras filas, sometido a la dictadura brutal de los jefes de grupos y de las camarillas; porque os he visto marchar de concesión en concesión, abandonar cada día un giro de vuestro programa, ceder y pactar en el interior de la Cámara con los mismos hombres que ha poco combatís encarnizadamente en vuestros periódicos y en las reuniones populares."

" Si yo soy boulangista, es porque soy radical todavía y vosotros habéis dejado de serlo; porque soy de aquellos que quieren continuar la evolución de los grandes principios de la Revolución francesa que vosotros habéis abandonado, y revisar la Constitución monárquica que nos rige y que vosotros no tenéis ni la voluntad ni el poder de cambiar; porque yo respeto al pueblo soberano que, cansado de todos vosotros, os manda juzgaros a todos de nuevo; porque injuriáis a los electores cuando no cantan vuestras alabanzas y protestan contra la oligarquía que vosotros habéis creado y que quisiérais mantener hereditaria en vuestras familias."

" Si yo soy boulangista es porque soy socialista y porque os he visto a todos vosotros, pontífices de la Extrema Izquierda, bocomulgar una primera vez a vuestros colegas fundadores del grupo socialista, el solo que ha mantenido sus compromisos y que ha intentado, a pesar vuestro, cumplir con su deber; porque os he visto abandonar todas las reivindicaciones de las clases obreras e infortunadas que os han elegido y a quienes habéis engañado."

" Si yo soy boulangista es porque, en los momentos de mayor

amiedad patriótica, os he visto tranquilos e indiferentes, continuando en vuestras intrigas, en vuestros odios y en vuestras divisiones personales, sin que la defensa de la patria y el porvenir de Francia hayan podido producir esa concentracion que tan orgullosamente pretendí, haber realizado en en estos momentos, bajo un sentimiento de interés personal e invocando un peligro de dictadura imaginaria.

" Si yo soy boulangista es porque en vuestra misma escuela aprendí a amar y a apreciar al general Boulanger, ministro de la guerra republicano, en aquella época en que era el ídolo de todos vosotros; porque le habeis abandonado sin motivo ni razón en el momento de la desgracia, coligándoos con sus perseguidores, vuestros enemigos de la víspera, para romper su espada y colmarle de injurias y calumnias; porque, cuando el último Congreso, os he visto incapaces de una resolución viril enfrente de un peligro positivo, sosteniendo y abandonando en el mismo día a vuestros mejores jefes, M.^r Floquet y M.^r de Freycinet, para rebajaros, en fin, a los pies del oportunista M.^r Carnot. "

" Yo soy boulangista porque tengo, no solo el derecho, si que tambien el deber de preferir como jefe del grupo republicano nacional a mi honorable colega el general Boulanger - quien hasta ahora no ha hecho más que su deber - a los demás, a quienes ya conozco y que están aun por cumplir el suyo. "

La carta, como habrán visto nuestros lectores, no puede ser mas expresiva ni más concluyente para el grupo de la extrema izquierda al cual va dirigida. ¿Dirá ahora M.^r Maret, director de El Radical, que el diputado doctor de Susini es boulangista sin convicciones?

Delegacion a Barcelona. - El municipio de Barcelona ha invitado al Consejo municipal de París a que se haga representar en las fiestas que van a tener lugar en aquella ciudad con ocasion de inaugurarse el día 20 su Exposicion universal.

La mesa del Ayuntamiento parisiense ha designado a cuatro de sus miembros para representar a París: los señores Bouteiller, vice-presidente; Mayer, sindaco; Maury y Boll, secretarios.

El señor Bouteiller es uno de los consejeros municipales de París que gozan de mayor prestigio por sus grandes simpatías personales y por su ilustracion. Está casado con una española tan graciosa como inteligente, lo cual contribuye poderosamente a la pasión que tiene el señor Bouteiller por todas las cosas de España, de cuya nacion es admirador convencido y entusiasta. - Como se ve, pues, la eleccion del Consejo municipal de París no ha podido ser más acertada.

última hora.

(San Petersburgo, 16.) Un ingeniero ruso de Varsovia ha inventado un nuevo fusil de repetición que se distingue de todos los demás fusiles conocidos en Europa, por su ligereza y por la rapidez en el tiro. Con dicho fusil podran obtenerse 62 tiros por minuto.

300000... 50%... 82.50 = Juan... 2160 = M. España... 283.75